

E

Editorial

Prevención de incendios forestales

Alertas en Valparaíso obligan a reiterar la responsabilidad nacional frente a este tema.

Casi 400 hectáreas destruidas y cinco personas detenidas es el saldo que se conoce hasta ahora sobre los incendios forestales registrados desde el lunes en la Región de Valparaíso y que han obligado a declarar alerta roja, e incluso evacuar personas en tres comunas de esa zona.

Afortunadamente los sistemas de reacción han funcionado bien -según las evaluaciones iniciales de Senapred nacional- pero no deja de ser preocupante lo ocurrido. Aunque el calendario ya registra 538 siniestros y la destrucción de más de tres mil hectáreas desde el inicio de la temporada 2024-2025 en octubre recién pasado; esta es una de las primeras emergencias de grandes proporciones, con riesgos para grandes extensiones de zonas pobladas.

Esta realidad activa de inmediato los recuerdos de las tragedias ocurridas en el verano y ella puede augurar un sombrío panorama para los meses que vienen, si es que no se refuerzan las medias de prevención y de cuidado en todo el país. Esto, considerando que la mayoría de los siniestros se produce por acción humana, ya sea intencionalmente (en cuyo caso hablamos de acciones delictivas) o por negligencias, como trabajar con aparatos que generen chispas o apagar mal una fogata, quemar basuras, tirar colillas de cigarrillos. En los hechos mencionados hay causas de ambos orígenes y las investigaciones ya comenzaron. Seguramente habrá sanciones pronto. Pero el castigo no es suficiente para reparar el daño causado y, por lo mismo, es que la noticia no puede ser vista como algo lejano; sino como una realidad nacional de responsabilidad compartida.

En ese contexto es que deben destacarse los esfuerzos realizados recientemente desde Los Ríos para reunir a actores públicos y privados, con el objetivo de coordinar acciones ante la ocurrencia de estos hechos. Conaf convocó a un seminario efectuado en La Unión la semana pasada y este lunes realizó una jornada de capacitación para los equipos regionales, respecto de la toma de decisiones ante emergencias. Hasta ahora se han producido once incendios en la zona y han significado la destrucción de 15 hectáreas. Esa labor es fundamental, pero debe también ser apoyada por la comunidad con ciencia de prevención y también con denuncias en caso de riesgos. En esta materia, la colaboración es fundamental.